Año IV — N. 140 — 10 CENTAVOS — Viernes 18 Julio de 1924

la Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
E. UNIDOS 3545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.—

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

Por LA ANTORCHA diario

A la persistente campaña de difamación de que somos blanco al solo objeto de obstaculizar e impedir la realización de nuestra iniciativa, es de toda necesidad responder firmemente con el redoble intensivo de actividades para mejor y más pronto dar cumplimiento a nuestros propósitos. Si lo que se persigue con tal campaña es el fracaso de nuestro empeño, ¿qué mejor respuesta, más firme condenación para los que se conjuran aviesamente en ella, que coronar en el éxito la iniciativa del cotidiano y su imprenta? A redoblarnos, pues, en el esfuerzo, a aplicarnos afanosamente en la tarea, a superarnos constantemente en una creciente actividad, clavándonos testarudos en el designio irremovible de sacar diario "La Antorcha", para dar a nuestros calumniadores la respuesta que, por ser la mejor, más les hará sufrir y peor les sabrá.

La iniciativa del cotidiano encarna un general anhelo de ampliación de la propaganda anarquista en la Argentina y, por extensión, en toda la América Latina, y una vez realizada será el vehículo, el instrumento vivo de esa ampliación. Ahora sólo es promesa; pronto será fruto. Pero aun así, como sola promesa, ya ha suscitado en muchas partes, con la expectativa que despierta, un estado general de predisposición para la perseguida ampliación y el deseado levantamiento de la propaganda. De ahí que nuestra iniciativa, que tanto vale ya por lo que es como manifestación de propósitos, sea tan valiosa por la bella realidad de la que es alentadora promesa; hermosa flor de un precioso fruto: la mayor y mejor vitalidad del movimiento anarquista.

Los que combaten nuestra iniciativa, esta promesa de una gran obra que ya anticipa sus frutos, combaten eso, precisamente. La suya es una obra de reducción, de apocamiento, de limitación y, siendo tal, no puede a menos de dañar la vitalidad y el crecimiento del movimiento anarquista. Su empeño se califica por la misma mezquindad y pequeñez de su objetivo y lo avieso de los medios de que se vale, como el nuestro por la bondad de sus propósitos y la rectitud de los medios con que es actuado. Nuestro empeño es sacar cotidianametne "La Antorcha"; el de ellos consiste únicamente en hacer fracasar el nuestro. Esto sólo basta para calificar a unos y otros.

Seguros de lo que queremos, convencidos de que el apoyo de los compañeros corresponderá largamente a la bondad de la obra, y afirmados en ella con el calor de nuestro entusiasmo y nuestra fe, debemos clavarnos en el designio de dar, con el redoble de nuestras actividades para la pronta aparición del diario, la réplica más cumplida a la persistente campaña encaminada a impedirla.

A trabajar, pues, intensamente. Por "La Antorcha" diario! Por la ampliación de la propaganda! Por la mayor y mejor vitalidad del movimiento anarquista!

De la actividad y la vida revolucionarias

A raíz de la proposición presentada por el delegado de un sindicato obrero, el gremio de metalúrgicos, en el seno del Comité Pro-Presos, tendiente a excluir del mismo en carácter permanente a la delegación de "La Antorcha", se han suscitado una serie de prolongadas discusiones en los gremios obreros y agrupaciones anarquistas, para definir y fijar actitudes y proposiciones que sobre dicho asunto versen, y que han de ser llevadas a la próxima reunión de delegados del Comité Pro-Presos a realizarse el 19 de julio próximo.

El solo enunciado de esta proposición provocó en las asambleas respectivas de gremios y agrupaciones fuertes discusiones que, ampliadas en sí mismas, en el choque y la polémica, han ido dando como resultancia, en las deliberaciones, este carácter y esta definición de opiniones: unas celosas y tendientes a conservar por sobre toda imposición, toda absorción sindicalista, las características del movimiento anarquista, de la libre opinión y crítica de sus militantes en el seno de la vida obrera, del mayor alcance y fortalecimiento de la prensa anarquista, sus manifestaciones y juicios, y otra que, aún cuando tímidamente, bien trasluce la tendencia de líneas absorcionistas, ganada con gran fuerza a las deliniaciones de un movimiento sindicalista incipiente, aún cuando se matiza bajo una manifestación ideológica, tendiente a abolir dentro del movimiento obrero, no la finalidad, sino la actividad crítica y renovadora que en su seno pudieran desarrollar los núcleos del anarquismo, que es como ausentar de sus luchas la propulsión y la energía revolucionaria que la anima.

Esto nos mueve, fuera del problema planteado en el seno del Comité por la delegación de metalúrgicos y sobre el cual en pasados números ya hemos fijado nuestras apreciaciones, a considerar el fondo de esta tendencia que surgida en la misma actividad anarquista en el campo obrero, va entrando bajo la presión de las necesidades institucionales en vías de absorción hacia las actividades del anarquismo, desconociendo, con ello, la función ampliamente social y revolucionaria que éste desarrolla. Para denominarse, ya que el calificativo de anarquistas no parece ser suficiente, se llaman a sí mismos "organizadores". Y cerrando el concepto, estrechando el círculo de sus actividades, esta tendencia proclama las virtudes específicas del movimiento obrero, compendiando la virtualidad de un admirable movimiento histórico como es el anarquismo en el seno de instituciones económicas, movimiento que debiera rebasar y desbordar en la entera vida social, en las luchas y las agitaciones populares y nutrir de ideales a movimientos que, como el que nace y se desenvuelve dentro de las actuales condiciones económicas del proletariado, proyecta una vasta corriente revolucionaria y asienta las posibilidades de transformación social.

Bajo la denominación de "organizadora", los que en tal corriente exclusivista ven satisfechas sus actividades, no trepidan en motejar como de tendencia "antiorganizadora" a los que aprecian diversamente la función de las ideas en el proletariado, a los que reivindican la libertad de actividad, de opinión y de crítica para el movimiento anarquista y los que, movidos por tales anhelos, pugnan por reconstruir las actividades del anarquismo y fortalecer su misión revolucionaria. Y en el afán de obstaculizar aún más la vida de las ideas, abonados por una cotidiana prédica interesada y confusionista, con la moción negadora de metalúrgicos primero y luego con recientes actitudes tomadas en los gremios obreros, han pretendido plantear un problema-fantasma de "organizadores" y "antiorganizadores", a fin de colocar al campo obrero en una lucha intestina y contribuir, ya que de todo lo presente sólo esto se podrá obtener, a un mayor desmembramiento y quebranto de las verdaderas fuerzas de la organización obrera revolucionaria.

Que los que, denominándose anarquistas, satisfagan su momentánea discrepancia dándose el calificativo de "organizadores", nada nos debe importar. Esto, como bien dice Fabbri recientemente, adquiere el carácter de discusión académica. Nos satisfacemos con ser anarquistas, militantes en el seno del proletariado y en la vida revolucionaria.

Lo que debemos señalar es, cierta y dolorosamente, la tendencia, no ya "organizadora", sino absorcionista y estrecha, a invalidar la opinión de los anarquistas y de sus núcleos en el seno de la vida revolucionaria del proletariado. La tendencia a complicar las más sencillas prácticas de la organización obrera en los moldes del movimiento sindicalista, a ahuyentar la discusión y la crítica de los medios proletarios, moldeando la mentalidad obrera en el acatamiento y obstaculizando todos los desenvolvimientos de opinión en su propio seno.

Esto, lejos de ser una tendencia de mayor fuerza y vida para la organización obrera, es una línea de negación. Debemos, por lo tanto, los anarquistas, reivindicar nuestra conducta en la vida y la lucha revolucionaria. Organización o no organización, no basta; es necesario ser sincera y doblemente anarquistas: en las ideas y en los hechos. Recién entonces seremos fecundos por nuestras actividades y ganaremos las fuerzas del proletariado a nuesros ideales que son de justicia, de libertad y de emancipación humana.

LA SENDA

Esta senda es muy larga. Su origen se pierde en la nebulosa de los tiempos y se proyecta mucho más allá de donde alcanzan nuestras pupilas. Es tan infinita como el tiempo, tan eterna como la vida.

Esta senda es muy dolorosa también. En cada etapa cubierta está la generosa sangre de mil mártires. En cada etapa venidera, aguarda escondido en sus recodos, siniestramente, el dolor, acechando el paso de los viandantes.

Y sin embargo esta senda acunó muchísimas alegrías. Tuvo días felices de sol, espléndidas mañanas primaverales, realizadas en la noble conquista del deber cumplido, de las ambiciones satisfechas. Extendiéndose delante de nosotros, por sobre las asperezas de sus guijarros, por encima de las espinas de los arbustos, más allá de los recodos traicioneros, nos ofrece los racimos sazonados, las fuentes de sus aguas puras, la luminosidad de sus días felices.

Recorriendo esta senda extraña, dejando en cada paso una lágrima o una sonrisa, vamos los locos romeros felices de ser quienes somos, satisfechos de vivir así.

¡Locura? Tal vez, pero santa y grande. ¿Sueño? ¡Quién sabe! Pero en todo caso, noble y lírico soñar que ennoblece, que dignifica, que levanta en sus blancas alas—blancas de luz, blancas de pureza, como los lirios—a las cosas de la vida, tan pobres, tan mezquinas y tan feas cuando ruedan en los fangales de la triste vulgaridad.

Senda, amada y hermosa senda que recorremos: ¡qué nos cubra tu polvo cuando nuestros ojos se cierren, que crezcan nuestros hijos acunados en tu entraña de dolor y de luz!

NUESTRO ACTO

La imposibilidad de encontrar un local adecuado para la realización del gran acto público propiciado por el Comité pro diario, nos impone su postergación. Varios salones nos han sido negados, por una causa u otra; tenemos en vista otros, pero hasta ahora no tenemos seguridad respecto a ninguno de ellos, como para anunciarlo en este número. Y siendo que el acto a realizarse requiere la mayor publicidad, y ésta no puede hacerse provechosamente en pocos días, nos vemos en la necesidad de postergar para principios del mes entrante la fecha del acto.

Confiamos obtener en estos días un salón u otro y así podremos anunciar en el próximo número la fecha y el local, los temas y los oradores de nuestro acto.

CARTELES

País de animales

Notamos que en esto de los deportes, ahora en auge con motivo de las Olimpiadas que se efectúan en Francia, queda aún un pudor que arder, un velo que descubrir, un ideal que proclamar. Y mientras eso no se haga, no sabremos qué se persigue, y es una lástima. Cierto que ya se insinúa, pero envuelto en eufemismos. Tal decimos, por ejemplo: "nuestro toro salvaje de las pampas"... Bien vamos, pero es recién el principio.

Adelante! La cumbre de un deportista, cuál es?... Es la salud, la disciplina nerviosa, la vivacidad sin sobresaltos para el ataque y la defensa. Rapidez de asno en la coz, si es footballier, rotundidad de orangután en el puño, si es boxeador, aguante y obediencia de caballo al freno y a la espuela, si es polista, etc., etc. Como quien dice: entrar con patas y todo, con botas y con sombrero, en la matriz de la bestia cuyo venero de fuerza, de agilidad o de astucia necesitemos. Ser como hijo de una yegua, de una burra o de una mona. Esta es la meta, y no hay otra.

Para alcanzarla hay, primero de todo, que producir el vacío de lo humano en el cerebro; desbrozarlo de ternuras, como a un terreno en que se van a echar cimientos, de vegetales. Apisonar el suelo, darle la solidez necesaria para que resista el peso bruto. Todo pensamiento termina en punta, y aquí lo que se precisa es planitud, base. La idea es dolor, agudización, remonte; el instinto es placer vital, masa sanguínea, plasticidad de virgen o de atleta. ¡Fuera lo que nos desfloca, nos desperdicia, nos enferma! ¡Adentro lo que nos solidifica, nos espesa, nos redondea! Qué es lo que queremos dar nosotros: llamaradas o coces, ensueños o topetazos?... A dónde vamos: a trogloditas o a superhombres?...

Ah! ah! Esto es lo que hay que decir, el velo que hay que rasgar, el pudor que falta arder. ¡Vamos a bestias! Reconocemos que el pensamiento es la enfermedad y queremos la salud. El que piensa no es normal; su temperatura baja y sube como un termómetro en las manos de un loco, que lo llevara del fondo de una mina a la cumbre de un monte. Agitados, exangües, angulosos, los criadores de belleza, de verdad y de justicia no nos valen a nosotros la mitad, ni muchos menos, que los criadores de ovejas, de caballos y de toros!

Por eso fuimos a Francia para reivindicar nuestro abolengo. Esta es la tierra de las bestias sanas. ¡País de animales!

Muera Saboya!

Como raza, la nuestra, de indios llorones y criollos atrabiliarios, sin duda le debe a Italia el mejor injerto. Las otras gentes del mundo habrán traído hasta aquí formulaciones externas, culteranismos, hierros y oros. Italia trajo sus jugos. Mezcló su sangre a la nuestra, su sudor a la tierra, su canto férvido a nuestra nostalgia estéril. Y ha permanecido así, trenzada a nuestro destino como un pie de vid a un tronco de calden; como una fiesta de pámpanos y racimos en una selva achaparrada y nudosa.

No ha venido a conquistarnos, sino a labrar. Su mundo, su sociedad, sus amores, el italiano los lleva dentro su alforja, mesturado con sus picos y sus azadas. Por eso, donde él se planta, planta un pedazo de Italia potente, verde, sonora.

Antes que el riel en la pampa, él trazó el surco; primero que las industrias devastadoras de bosques, saqueadoras de la entraña de la tierra, él hizo chacras. Enterneció el desierto con sementeras, crió el paisaje, el panorama que nos entró por los ojos y los poros disolviendo poco a poco nuestra huraňez de gauchos desencantados.

El arenal y la selva, los peñascales y el valle, le reconocen y le aman. El es su buey y su pájaro, su arado y su canto. El trabajo en la tierra y el vaso de vino en la mesa.

Desperdiciador de amores, lo mismo que de energías laboriosas, amó nuestras tristes chinas en otro tono que el criollo, prepotente y fatalista. Tornó la tragedia en fiesta. En vez de raptos, organizó cortejos; en lugar de puñaladas, ondeó pañuelos.

Y bueno. De gente así, no conocíamos más príncipes que aquel de la camiseta roja—poeta y guerrero,—Garibaldi; y el otro del rostro pálido—caballero del ideal,—Gori; y el otro más de la testa blanca y las manos carbonizadas de incendios, —Malatesta. Qué otros que ellos pueden serlo de estos bravos italianos, fuertes y líricos, que labraron el desierto y nuestras almas, limpiaron nuestras calles y lanzaron aves bajo nuestros cielos?... Esos y esos!

Qué es, entonces, éste que se anuncia ahora, al llegar a la Argentina, escoltado por naves de guerra, portador de un saludo fascista, esperado del gobierno y los burgueses?... Es un bastardo de Italia, un hijo de aquella Roma clásica del derecho bárbaro, del Vaticano y del circo. Un lobo dentro de una camiseta negra!

¡Abajo el usurpador! Atrás el príncipe Humberto! ¡Muera Saboya!

El pueblo

Toda derrota está en él. No se conoce en la Historia el minuto de su triunfo. Jamás nunca existió un pueblo victorioso, en paz y libre.

Donde tirite un andrajo y apeste el aire una mugre y brille en la oscuridad un tarazcón o una lágrima, id derechos, id seguros que allí encontraréis el pueblo. El es el muchachito que tiembla, y la vieja que mendiga y el hombre que se despeña en el crimen. El es, también, el pillete que os engaña y la muchacha viciosa y el obrero que blasfema.

Todo lo pobre y lo triste y lo maldito es el pueblo. Quien venga hasta él, se aventure en sus caminos, empiece por despedirse de toda paz, toda alegría y todo éxito. Porque va a encontrar el llanto, la perversión y la sombra hecho escombro, árbol, montaña. Y tendrá que trepar eso, superarlo, si aspira a ver algún día — ¿dónde?, ¿cuándo? — brillar el sol de la vida.

¿Cuántos llegaron aquí decididos a quedarse, ser pueblo, parte integrante del gran montón miserable?... Tantos fueron como los astros del cielo, Mas, les aterró el destino. Pobres siempre, solos siempre, negados y renegados hasta la muerte. Era demasiada carga de desolación para ellos...

Sólo el pueblo, el pueblo nato, hijo de la miseria y el mal, flor de angustia, tronco de la Humanidad, es capaz de sufrir tanto. Crecer alimentado con fango, dolor y hambre, sólo él puede. Soñar, desde el abismo del vicio y la esclavitud, que un día — ¿adónde, señor? ¿y cuándo? — despertará en una cumbre, sólo él sabe!

Por eso es que cuando todos, héroes, augures y apóstoles, flotan, dudan y claudican, él siempre espera. Y a la primer voz rebelde, la primer chispa insurrecta, el primer ¡viva la vida!, surge doliente, llagado, moribundo a corear ¡viva! Ese es el pueblo!

¡Mi pueblo! Todo lo sucio y lo torpe y lo maldito que quieran. Pero lo sólo que hasta hoy ha afirmado el porvenir, la libertad, la Anarquía!

R. GONZALEZ PACHECO.

Mañana, sábado 19. se realizará en el Tigre, a beneficio de "La Antorcha" y de la "Escuela Moderna" de la localidad, una velada teatral, en la cual hablarán los compañeros R. González Pacheco y Alberto Bianchi.

HAGAMOS VIVIR LA REVOLUCION

(Ver No. 139)

IV

Antes de continuar estos artículos, quisiera recordar al hombre que, a mi parecer, ha sabido mejor "hacer vivir la Revolución", Pedro Kropotkine.

En París como en Roma, veo que los compañeros coinciden en no ver en él más que un optimista y un idealista, sin duda muy simpático, pero cuya labor no sería, en suma, de ayuda práctica alguna, pues habría dejado todas las soluciones a la "providencia". He tenido ya la ocasión de levantarme contra eso que yo creo una real injusticia con respecto a un hombre al cual debemos muchísimo. En efecto, de nosotros, ninguno más que él ha sabido ganar simpatías a la anarquía, procurado aplicar la idea anárquica a un mayor número de dominios, suscitado, afrontado y tratado más cuestiones prácticas. Es un hecho incontestable al cual es necesario añadir que, cada vez que nos piden un manual de ideas nuestras, no sabemos aconsejar nada mejor que "Las Palabras de un Rebelde" y "La Conquista del Pan". Aquellos de entre nosotros que no se hicieron anarquistas precisamente con la lectura de estos dos volúmenes, han encontrado en ellos, de todos modos, argumentos que hacer valer e ideas que desarrollar. Son libros de tanta fe y buena fe, al punto de evocar, por así decir, ante nosotros, una no se qué humanidad mejor, desechando aun el escepticismo, la duda y el descorazonamiento.

Kropotkine, por el primero, ha insistido sobre este hecho de capital importancia: que la expropiación debe ir cuanto más lejos sea posible, que los servicios públicos no podrían sufrir interrupción prolongada sin crear enemigos, que es necesario pan para la revolución, que la masa debe encontrar en ella beneficios inmediatos y tener un interés evidente en defenderla. No se si los más prácticos entre nosotros hayan dicho mucho más.

Es Kropotkine también el que mejor ha hecho reparar, en vista de una revolución, en la gran importancia que hay en que un país pueda bastarse a sí mismo para todos sus propios consumos. Todos saben, por ejemplo, que el gran argumento de los reformistas italianos contra la revolución, era que Italia no podría absolutamente vivir con sus únicos recursos.

Kropotkine desde hace más de una veintena de años había previsto esta objeción y llamado la atención de los revolucionarios sobre ella.

El también fué quien, entre los primeros, denunció el prejuicio de las inmensas riquezas que no podrían ser aprovechadas durante largos meses, haciendo notar, por ejemplo, que Inglaterra no tenía víveres ni materias primas más que para dos o tres semanas.

Aquelos que han tenido ocasión de conversar extensamente con él, y no en cortos coloquios de pura cortesía, saben cómo buscó plantear las cuestiones sobre eventuales planos de ejecución. Y llegaba a disgustarse y a hacer reproches si las respuestas eran insuficientes. Hablo por experiencia.

Todo su optimismo se reduce, en suma, a una convicción profunda, irremovible en la posibilidad de la anarquía. Pero aquellos a quienes tales convicciones faltan, cesan de ser anarquistas, para acercarse a los adversarios, los cuales, aunque reconociendo la belleza de nuestro ideal, declaran que no podría desgraciadamente ser más que un ideal. Kropotkine insiste, al contrario, en hacer de la anarquía una realidad inmanente, manifiesta a través de todos los siglos de la Historia y encontrando siempre, un día tras otro, las propia aplicación.

El hecho que ofuscó y desvió el claro pensamiento del viejo rebelde fué la expectativa angustiosa de la guerra. El la vivió por anticipado, sintiendo a pesar de todo la contradicción en que debía caer y sufriendo verse en desacuerdo con más de uno de los que amaba, como solo el sabía hacerlo. Y aún en la previsión de la gran matanza se mostraba de una rara clarovidencia y de un realismo doloroso. Tuve con él, a este respecto, apasionadas discusiones, que nos agobiaban de inexpresa tristeza. Esto, para decir que la más profunda simpatía no había suprimido en mí el espíritu crítico.

Más que todo nosotros, Kropotkine ha estudiado los problemas de la realización de la revolución y del anarquismo. Sus soluciones no satisfacen a los compañeros? Bien, les pido hacerle aquella "crítica fraternal" que Kropotkin mismo reclamaba; precisar lo que parezca vago, dilucidar situaciones e indicar las medidas a tomar; poner en el lugar de los errores presunciones de verdad, escrutar aún más problemas, bosquejar mejores soluciones.

Y es verdaderamente una sinrazón contar en la capacidad y en los instintos de la masa? No lo creo. Ella, la masa, asegura en la hora presente con su actividad, actitudes y múltiples valores, todo el funcionamiento de la vida, y si, desviada y aterrorizada, muy a menudo se pliega a innobles tiranías, no la veamos por eso menos capaz de generosos arrojos y de fieras rebeliones. Todo lo que es pueblo no es necesariamente bello, entendido; pero nosotros no podemos dejar de ver en él las fuentes de la fuerza revolucionaria.

Kropotkin ha insistido en la necesidad de "emitir ideas" que respondan a las aspiraciones de las multitudes y capaces de ser traducidas en actos por ellas. El creía, se dice, que la revolución estaba muy próxima. Pero en realidad, no la habíamos visto pasar, por así decir, ante nuestros ojos? Y para tenerla, qué se necesitaba sino la profunda fe de un Kropotkin en su llegada y en su posibilidad? Es optimismo. Optimismo actuante, es verdad, y que hará la revolución; y si está bien prever las dificultades a vencer, no se necesita sin embargo desvalorizar las fuerzas que podrían ofrecerse de golpe al principio y en el transcurso mismo de la lucha.

Nosotros auguramos de todo corazón una obra que venga a rehacer, corregir y completar la de Kropotkin; estudios más documentados y actuales sobre el trabajo agrícola e industrial y su asociación; sobre la grande y pequeña industria, sobre la expropiación, sobre las primeras medidas revolucionarias, sobre los principios morales a desarrollar, etc., etc. Mientras, en lugar de hablar de Kropotkin como de un hombre perdido en las nubes, reconozcamos al contrario que él fué el primero en dedicarse a hacer todo aquello que contemplara a la anarquía como práctica de una nueva sociedad.

Sería ridículo para nosotros el dar al texto de nuestro autor el valor de los versículos bíblicos, como lo vemos hacer con las obras de Marx por los socialistas. Pero en lugar de la crítica incidental y superficial, deseamos estudios profundos sobre uno u otro de los puntos en discusión. Que nada hubiera agradado tanto a Kropotkin mismo, quien lamentaba precisamente la escasez de literatura sobre problemas revolucionarios y se quejaba de no poder hacer más personalmente.

La crítica debe siempre representar un empeño, por sí mismos, en hacer mejor en la medida de lo posible.

Un último rasgo para describir el así llamado optimismo de Kropotkin. En sus conversaciones, él volvía a menudo sobre esta cuestión: "Somos nosotros la mayoría"? No hay escritor socialista que no hable de la inmensa mayoría de enemigos que tendría el régimen capitalista. El no estaba enteramente convencido e insistía en el hecho de que los asalariados de la tierra y de la industria no eran más que una minoría. Afuera y contra ellos están todos los servidores, todos los empleados del Estado y de los Municipios, todas las fuerzas de policía, todo el personal de las aduanas, los profesionales del militarismo, todos los vigilantes, jefes, gentes de la bolsa, intermediarios, etc., sin contar la burguesía propiamente dicha y el número considerable de pequeños y grandes parásitos sin clasificación especial. El llamado fenómeno de "proletarización" siempre más completa del gran número y de disminución creciente de los privilegiados no se ha producido, y de ahí las múltiples y encarnizadas resistencias a vencer.

Un razonamiento tal no revela ciertamente un beato optimismo que ve personas y cosas según sus deseos, para adaptarlos a los propios sueños futuristas.

Los compañeros me perdonarán este largo paréntesis, pero me ha parecido necesario para precisar el pensamiento y el trabajo de un hombre que tendrá uno de los primeros puestos en la historia del movimiento anarquista. No idolatría, se entiende, sino sólo no desconocimiento de los servicios reales, de la gran capacidad de corazón y de inteligencia, de una larga actividad incansable y generosa de una vida, como toda vida humana, no exenta de errores, pero que mantuvo una belleza, una fuerza y grandeza admirables.

Luis Bertoni.

Conceptos

La esclavitud no ha sido nunca la ley del hombre. Vivir satisfechos con los gobiernos que se tienen, sufrir bajo su yugo, y resignarse a los males que se padece, es una negación. La ley del hombre es la libertad, el impulso que anima a los pueblos a luchar por alcanzarla.

Los reaccionarios afirman que los únicos derechos que asisten a los hombres son los que arrancan de su aceptación pasiva de lo estatuido, dentro de cuyo marco pueden moverse "libremente" para mejorar su condición. Contra esta pretensión, ayuna de toda lógica, ha hablado elocuentemente, en todas las épocas, el espíritu revolucionario de los pueblos.

Llegada que es la hora en que los sometidos comprueban la maldad de las formas sociales que los rigen, rompen con su esfuerzo insurrecto el marco de lo estatuido, y surgen a la acción revolucionaria como a su verdadero centro, puesto que la lucha por la libertad es la ley del hombre, y no su resignación bajo la esclavitud.

El conocimiento de la historia nos ofrece suficientes ejemplos de ello, al considerar tan sólo sus jornadas más salientes, que nos revelan algo así como la existencia de un determinismo en la sucesión de las grandes convulsiones populares que tienden a cambiar fundamentalmente las formas sociales, cambio que es, en puridad de conceptos, lo que constituye la Revolución. Si las formas sociales, por obra del levantamiento de los pueblos, no sufren un cambio fundamental, puede decirse que la revolución no se ha cumplido, y que se mantiene en tensión todavía en la aspiración de los rebeldes que pugnan por realizarla acabadamente.

Los contrastes de las jornadas, las derrotas transitorias que afirman efímeros triunfos para los reaccionarios, nada significan para el resultado final de la lucha. La agitación revolucionaria es una ley de los hombres, y nada es suficiente a detener su cumplimiento.

La cuestión social plantea tres problemas: el moral, el político y el económico,

Ahora bien; el espíritu libertario que alienta en el ánimo de los hombres, para la solución de los problemas moral, político y económico y para obtener el cambio fundamental que es su norte, ataca la base, es decir, el principio de autoridad. La anarquía es la concreción ideal del espíritu libertario que, en todas las jornadas de la historia, lanzó a los pueblos contra sus tiranos, acometidos por el ansia de una mayor libertad. De ahí que nuestro ideal sea la negación más rotunda del principio de autoridad, y que, de acuerdo con tal negación, arremeta contra cuantas formas sociales estén tocadas de autoritárismo.

La lucha por la libertad, y, por ende, contra toda autoridad, es la ley del hombre. Formas sociales, por más avanzadas que sean, y por más que aseguren el bienestar para todos, tendrán el descontento, la rebeldía y la acción revolucionaria de los pueblos, si es que conserven el principio de autoridad. Contra éste se determina el levantamiento de los oprimidos, y no hay razón ninguna para que sea desvirtuado su objetivo, en gracia a un oportunismo, sea el que fuere.

La libertad no admite el más ni el menos. O se conserva el principio de autoridad o se le anula: éste es el dilema. Y nosotros, como anarquistas que somos, no podemos admitir sin protestas, y sin luchar contra él, que el principio autoritario sea conservado. Nuestra oposición al régimen es fundamental. Lo atacamos en sus bases mismas: la propiedad y la autoridad, no para repartirla o concentrarla a la una, y atenuarla a la otra, sino para suprimirlas, lisa y llanamente.

Contra toda autoridad, y toda propiedad, así sea del Estado, estamos nosotros.

La biblioteca de Max Nettlau

Un rico tesoro de documentos históricos está a punto de ser perdido de las manos de sus naturales poseedores. Una tan considerable compilación de escritos, cartas, publicaciones, etc., que han ido naciendo sobre el camino del rudo batallar de las ideas en el movido campo de las luchas sociales y que la paciente y amorosa tarea del viejo camarada Nettlau ha conseguido retener en parte en su poder, mientras otra se halla diseminada en diversos puntos de Europa, no debe ser abandonada a manos mercenarias o interesadas que podrán apartar del libre conocimiento de los compañeros las alternativas interesantes de un tiempo vivido por los rudos militantes del anarquismo en sus iniciaciones, sus luchas y sus triunfos.

Tiene también la biblioteca del camarada Nettlau un alto valor como fuente de estudios, ya que abarca una época de creación y de polémicas que debieron levantarse con motivo del naciente movimiento revolucionario que agitara a las masas laboriosas en Europa y que interesó entonces a los hombres estudiosos y atentos al desarrollo de las ideas.

En esa gran corriente creadora y animosa, los hombres que al aliento de nuestras ideas anárquicas intervinieron, han dejado un vívido venero, unas amplias visiones, unas considerables contribuciones que no deben dejarse perder.

Es esto lo que hay que salvar, lo que nos disponemos a retener en nuestro poder y lo que queremos que interese a nuestros compañeros.

El apoyo a esta obra, que "La Antorcha" adelanta desde ya en toda su significación, puede ser completado e integrado por los camaradas que quieran responder a este llamado, en la forma más práctica que crean conveniente.

EL VERDADERO JUEZ

Podemos engañar a los demás; podemos fingir lo que no somos; podemos, mejor que la mona de la fábula, vestirnos con la virtud, con el mérito, con el valor sin que los otros perciban el disfraz; todo esto es relativamente fácil; depende de la credulidad ajena y de nuestra astucia.

Pero lo que no podemos es engañarnos a nosotros mismos con tanta facilidad. A solas con nuestro yo, compredemos el horrible dolor de sentirnos vacíos, huecos como globos hinchados, de juguetería. El ojo de Dios, decían los antiguos. La conciencia, decimos hoy, pero el hecho el mismo. Alguien nos juzga y ese alguien somos nosotros mismos, el propio conocimiento que al fin hacemos de lo que somos y valemos.

Será inútil que los demás sancionen nuestra obra con el aplauso si nosotros sentimos que esa obra no nos pertenece. El aplauso satisfacerá nuestra vanidad exterior pero no nos devolverá lo que notamos irremediablemente que no está en nuestro interior. Como será inútil también que levanten obstáculos en nuestro camino, que nos siembren de guijarros y espinas la senda, que hieran o hundan nuestra reputación, si adentro llevamos la satisfacción de que obramos bien y nuestra conciencia no tiene nada que reprocharnos.

El verdadero juez del hombre es el mismo hombre. Habla a solas, calladamente, pero su voz, confesándonos nuestras debilidades, suena tan clara, tan clara, que no podemos taparnos los oídos para no escucharla. ¿Dónde ir, para que no nos veamos? ¿Dónde escapar para librarnos de la acción, de la sentencia de este juez inexorable? En la muerte y quién sabe...

CAMPAÑA DE JUSTICIA

El envilecimiento de la justicia en España: Procesos monstruosos amañados contra compañeros inocentes: Son absueltos los verdaderos criminales: El imperio de la tiranía pesa sobre jueces, fiscales y abogados: Petición de penas de muerte y reclusiones perpetuas: Los responsables del crimen jurídico.

Desde que Primo de Rivera dió la cuartelada, de común acuerdo con Alfonso XIII, sobre las cabezas de los militantes del Anarquismo, en España, se cierne una aplastante losa de plomo.

Callar los crímenes y las injusticias que se cometen a diario, sería de cobardes. Queremos ponerlos de manifiesto, ante todos los trabajadores del mundo, para que ellos juzguen la manera de proceder de esta caterva de bandidos que tienen por oficio el crimen y la delación.

Si el reinado de las fieras Martínez Anido y Arlegui fué funesto para los compañeros, no deja de ser menos funesta esta época de los primos analfabetos. Si antes se asesinó en las calles de Barcelona y en la Jefatura de policía, hoy no deja de ser menos criminal lo que se hace con los mejores hombres que cuenta el movimiento anarquista y revolucionario de España.

Martínez Anido, el antropófago encanillado, aún cree no haber terminado su obra malvada y criminal. Ahora, desde la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación, se ha propuesto hundir en el presidio, para toda la vida, a nuestros mejores compañeros.

Todos los camaradas que están encartados en misteriosos procesos, hechos y pagados por la Jefatura de policía, son sentenciados por el tribunal de Derecho a penas completamente horrorosas. Vamos a reseñar algunas de ellas:

Medín Martí, viejo militante en el movimiento obrero de Barcelona, fué detenido por la guardia civil cuando la huelga del Transporte. Conducido a la comisaría, le preguntó el comisario si estaba reclamado por algún juzgado; al contestar negativamente, díjole: "Pues ya procuraré yo que lo estés". Y, efectivamente, así sucedió. Días antes de ser detenido el compañero Martí hubo una agresión contra unos camaradas nuestros; estos compañeros, al verse cercados por los asesinos a sueldo de la Jefatura, se defendieron, hiriendo a dos de los agresores, y dicho comisario, como ya lo había dicho antes, le procesó como uno de los que hirieron a dichos asesinos. No obstante y a pesar de haber demostrado dónde se hallaba aquel día, ha sido condenado a dieciocho años de presidio.

Ramón Salvador, después de haber sido gravemente herido por los perros de la policía, por no querer descubrirse al paso del Viático, en la calle de San Pablo, ha sido condenado a cuatro años de presidio.

Amadeo Sanmartín y Enrique Albareda, por supuestos agresores contra un guardia civil que resultó ileso, al primero le ha sido impuesta la pena de cadena perpetua, y al segundo, por ser menor de edad, la de doce años de presidio.

Mientras a nuestros compañeros se les hunde en el presidio para toda su vida, a los asesinos de profesión se les pone en libertad.

A Feced, el asesino del camarada Salvador Seguí, le han sobreseído la causa. Ródenas (a) "Rabalá", uno de los agresores del compañero Pestaña en Manresa, ha sido absuelto. Pedro Homs, asesino del compañero Manero, señalado por este mismo al juez, primero disfrutaba de libertad con fianza metálica y luego se le ha sobreseído la causa.

¿Se puede ver más vileza por parte de los representantes de la justicia?

Los mismos jueces lo han dicho bien claro a los procesados: que ellos están convencidos de que la mayoría de los procesados son inocentes; pero que obedecen a fuerzas mayores, que les obligan a condenar, y eso es indigno y criminal.

Tan responsables son ellos que lo ejecutan como Martínez Anido que lo impone; y, ante estos hechos, advertimos a toda esta caterva de tiranos, que no les extrañe si un día la ira popular estalla sobre sus cabezas malditas.

Desde la fecha en que Primo de Rivera, de acuerdo con Alfonso XIII, atracó el Poder, diez veces se ha levantado el patíbulo. Diez vidas jóvenes han sido truncadas y aún la hiena no está saciada; aún quedan pendientes de juicio seis camaradas más, seis luchadores más, para los que se pide la pena de muerte. Estos son los camaradas Sánchez Roch, Alfonso Miguel y los cuatro encartados en el proceso del atraco de la Caja de Ahorros de Tarrasa.

Todos estos compañeros son anarquistas, y sin causa que lo justifique se les quiere asesinar. Y en vista de esto, nosotros manifestamos a todos los trabajadores del mundo que los responsables de ello son Primo de Rivera, Alfonso XIII, Martínez Anido y todos los fiscales que hayan intervenido en dichos procesos.

Continuaremos dando nombres de compañeros sobre los cuales pesa la más infamante de las condenas. Queremos que el mundo entero sepa cómo se aplica la justicia en la España inquisitorial y militaresca.

(De "Liberión", de París).

INSISTIENDO Y AMPLIANDO

En un artículo publicado en el número bertad de criticar a determinada institución considerada sagrada e intangible por los dirigentes de la misma; abogábamos por una mayor amplitud del pensamiento anarquista, frente a aquellos que quieren encauzar el ideal libertario por los angostos cauces del clasismo "Forista"; decíamos que el pensamiento evolutivo no se detiene ante ningún valladar, sino que traspone todos los obstáculos y entrevé nuevas perspectivas vedadas a los ojos de los estáticos que se encastillan en el dogma, y calumnian, difaman y excomulgan a quien se atreva a discutir su "verdad absoluta"; clamábamos por la comprensión de la vida en su más amplia diversidad que no acepta moldes sociales y mucho menos pragmáticas sindicales. Y al hacer todo esto, teniendo por punto de apoyo el ideal anarquista, combatíamos también el sindicalismo por considerarlo autoritario; y terminábamos — como cuadra a anarquistas — reclamando la libertad de criticar y combatir todo autoritarismo en esta hora de censura sindical.

¿Y cómo no íbamos a defender esta amplitud de criterio, este despliegue de alas del pensamiento humano, sabiendo que en el transcurso de la historia las ideas añejas e instituciones consolidadas han opuesto siempre las murallas de la creencia a los ataques de la razón?

¿Y en la actualidad no sucede otro tanto?

Sí; una institución "madre", elevada a la categoría de "santa", opone la creencia de sus adoradores ante el análisis de la razón.

"La Antorcha" creyó conveniente hacer ciertas objeciones al artículo a que me refiero; una vez leídas, he creído conveniente englobar las notas que pone "La Antorcha" al pie de mi artículo en una objeción central que "La Antorcha" misma señala. Esto es: la participación o no participación de los anarquistas en las organizaciones obreras. Definiré mi posición.

Los anarquistas debemos tener muy en cuenta que los medios de lucha que empleemos deben ser concordantes con los fines que perseguimos, si queremos hacer obra libertaria positiva, y no pisar la pendiente resbaladiza de las concesiones a "pequeños" autoritarismos y métodos disciplinarios de lucha, porque si hacemos esto último, tarde o temprano caeremos en el abismo de la negación anárquica. "La función desarrolla el órgano", es una verdad no solamente en Fisiología, sino también en Sociología.

Desde este punto de vista es que combatimos la F.O.R.A., la U.S.A. y cualquier otra institución sindical; vemos en los métodos sindicales de lucha, una discordancia con los fines libertarios de convivencia humana que los anarquistas preconizamos; ¿fines he dicho? Me rectifico. El anarquismo no es un fin, sino un continuado medio; medio que lucha constantemente contra todos los autoritarismos que se observan en todos los órdenes de la vida, afirmando, en esta forma, prácticamente, la libertad que es su razón de ser; es un medio que — según el gráfico decir de Mella — no quiere forzar ningún sistema acabado de cosas.

Esta interpretación del anarquismo nos conduce lógicamente a dar más valor a la practicabilidad diaria del ideal que a su enunciación teórica. Y he aquí donde surge la incompatibilidad de los métodos anarquistas de lucha social con los sindicalistas.

Los primeros consisten en incitar constantemente a la revuelta por la consecución de una mayor suma de libertad, por el derrocamiento de todo poder autoritario en las relaciones sociales, a la par que por el desarrollo de los sentimientos solidarios, base de la evolución y convivencia humana. Y pónense en práctica estos métodos, sin recurrir para ello a la agremiación forzada, a la cuota obligatoria, y sin esperar que existan núcleos de hombres con sus correspondientes comisiones o consejos. Desarrolla el anarquismo o debe desarrollar su propaganda proselitista, recurriendo siempre a métodos libertarios que son las articulaciones de su propio cuerpo.

¿Puédese decir otro tanto del sindicalismo? No, por cierto; el sindicalismo es también un cuerpo que posee sus articulaciones propias; pero distinto cuerpo que el anarquismo, necesariamente tiene que tener también distintas articulaciones. Y entonces, ¿cómo afirmar como lo hacen muchos anarquistas que el sindicalismo es un medio que debemos utilizar los anarquistas? Una de dos: o se quiere significar con esta frase a la masa productora, que por ser tal, es la que más sufre las consecuencias del presente régimen social y por lo tanto la más susceptible de ser ganada para nuestra causa empleando para ello nuestros métodos libertarios de lucha social, y en este caso sobran las normas sindicales, o por el contrario, se quiere expresar que los anarquistas deben ingresar en los sindicatos a teorizar sobre la libertad, y también a afianzar las prácticas autoritarias inherentes al sindicalismo, y en este caso sobran nuestros métodos libertarios de lucha social.

No me detendré a demostrar que el sindicalismo, sea del color que sea, es autoritario en su esencia; la crítica a su estructura orgánica ha sido hecha ya por muchos compañeros; por otra parte, todos los anarquistas están contestes en afirmar que sindicalismo no es anarquismo, y esta afirmación fúndase en que el anarquismo es a la vez teoría y práctica de la libertad, mientras que el sindicalismo, cuando mucho, es la teoría contradicha por la práctica.

Ahora bien; ¿será el anarquismo una teoría futurista sin contextura orgánica presente? Hemos dicho que no; que es un cuerpo dotado de articulaciones propias o métodos de lucha. Apliquemos, pues, estos métodos en la brega cotidiana contra las instituciones sociales vigentes; utilicemos como fuerza insurreccional a la especie humana en general, aunque demos preferencia al pueblo por las razones que dejo apuntadas. Nuestra superación consiste en plasmar a la realidad nuestros conceptos teóricos. A tal efecto, desechemos todas las normas sindicales, porque ellas niegan nuestras ideas libertarias; el influjo pernicioso que ejercen sus prácticas diarias entre los obreros organizados, no puede ser atenuado por la recomendación en letras del comunismo anárquico. Propiciemos la "asociación libertaria de los trabajadores" sin recurrir a tácticas de fuerza, ni a la creación de consejos en el seno de trabajadores libremente agrupados, ni imposiciones mayoritarias en sus decisiones, etc., etc. Estemos constantemente entre el pueblo fomentando las luchas sociales espontáneas entre los productores.

Si procedemos en esta forma nuestra lucha en pro de la emancipación humana será de resultados positivos.

Comprendamos que el anarquismo tiende a la destrucción de todo poder autoritario, y esta destrucción tiene el sentido de construir o afirmar la libertad.

Francisco Martínez.

NOTA. — Sobre la participación de los anarquistas en el movimiento obrero, de la que nosotros somos partidarios y que el compañero Martínez combate, punto principal de nuestro disentimiento, nos ocuparemos en el próximo número.

De la vida en la Rusia Sovietista

La situación de la mujer trabajadora

La desocupación y la prostitución.

En una de las reuniones del Comité Central de las organizaciones obreras locales, fué planteado el problema del crecimiento de la prostitución en relación con la desocupación.

Las mujeres componen en Kasan el 50 o|o de los desocupados. En las listas de las que consiguen trabajo figura apenas un 30 o|o.

El número mayor de mujeres desocupadas lo proporcionan los sindicatos de obreros del Soviet, de la aguja, de la administración comunal y del sindicato pan ruso de obreros sanitarios.

Fueron registrados 60 alojamientos, ocupados, cada uno, por una mujer que recibía huéspedes. La comisión no logró descubrir los prostíbulos grandes. La mayoría de las mujeres examinadas eran antes obreras o sirvientas. Algunas de ellas estaban, hasta hace poco, inscriptas en las bolsas de trabajo.

El término medio del salario diario de una prostituta de categoría inferior, oscila entre 75 céntimos y un rublo; el de la categoría superior es de un rublo por día. Las casas de las prostitutas están incrustadas en todos los barrios de Kasan. La clientela se atiende, no solamente en las casas habitadas, sino también en las casas derruidas, rincones obscuros, y en el barrio donde están instaladas las barracas sanitarias, abandonadas actualmente y que sirven para este fin.

También estaba muy desarrollada la prostitución en las casas de baño (sobre todo en las arrendadas). Ultimamente, gracias a la actividad desplegada por las células venéricas (1) recién creadas, fueron, estos hechos, un poco reprimidos.

Una forma especial de prostitución ofrecen las posadas, donde se aglomeran mujeres, adolescentes, criaturas, mendigos, fugitivos de las casas de infancia. Las relaciones sexuales se efectúan frecuentemente a vista de todos, por 5 o 10 kopeks (céntimos de rublo). Estas posadas son *fuentes de difusión de enfermedades venéreas por el campo.* Entre las prostitutas de las posadas hay muchas tártaras desocupadas.

También se encontró que a las prostitutas las protegen (y, se entiende, al mismo tiempo las explotan) muchos porteros de hoteles, quienes, pasando las 10 de la noche, alquilan por su cuenta cuartos a parejas. Tres porteros ya han sido arrestados y entregados a la justicia.

Mujeres que ocupan piezas en los hoteles reciben "visitas" en presencia de sus padres y hasta de sus hijos. Son elemento desocupado también, para el que la prostitución es el único medio de subsistencia.

Después hay mujeres desocupadas que se arriman, en calidad de "esposas", a los inválidos. Estas mujeres "atienden" muchas veces a varios "maridos", quienes las juegan y las pierden a veces a la baraja.

Las filas de las prostitutas se engrosan con muchachas de 15 y 16 años, las que a su salida de las casas de infancia no tienen donde ir. Sobre todo son sospechosas, en el sentido del prematuro desarrollo sexual, las chicas traídas de Ucrania. Es muy poco lo que aquí se hace para la lucha contra la prostitución. Se organiza con mucha lentitud la casa del campesino, está en proyecto la casa de la mujer y de la adolescente, se piensa organizar cuadrillas (las costureras ya se organizan). Pero todo eso es una gota en el mar. La realidad espantosa no espera. Las fuerzas jóvenes sucumben. Después del primer resbalón, sigue la víctima vertiginosamente por la pendiente, se contagia desde un principio y contagia, a su vez, a cientos de gente sana, quienes, por su parte, se encargan de difundir la enfermedad.

(Del "Trud" (Labor) de Moscú, órgano del Com. Cent. de los sind. obreros de toda Rusia, núm. 88, abril 17 de 1924).

Sobre la condena de un director.

La población obrera de Jarcevo, a 1 1|2 verstas de la ciudad de Viasniki fué, el 22 de julio, sorprendida por la noticia de que se iba a procesar al director de la fábrica de tejidos "Karlos Liebknect" el señor Ivonoff.

Hubo denuncias de que Ivanoff, siendo él misma mayordomo de la iglesia, permitía a su secretario que obligara a su dactilógrafa a pasar a máquina, en las horas de trabajo, los papeles de la iglesia.

Además, el director Ivanoff, que antes fué director en la misma fábrica y tenía el título de ciudadano honorario, al pasar por la sección de algodón (las obreras trabajan por tanto y se carecía de la materia prima) notó que ocho obreras se arrojaron sobre un fardo de algodós que acaban de traer, tratando, cada una de ellas, de apoderarse de la mayor cantidad posible para no paralizar el trabajo.

Una de las obreras, Agelva, no sintió el grito del director:

—¡Ea, ustedes, tengan más cuidado con el algodón!, y siguió acarreando el algodón.

El director montó en cólera, se acercó y golpeó a la obrera en la espalda.

Esta es toda la parte judicial del proceso; he ahí porqué a las 12 abandonaron los obreros la fábrica, vinieron en coches con briosos caballos los representantes del trust. Hasta se esperaba la llegada del presidente del trust.

Después dió principio el proceso.

Los testigos se repartieron en dos grupos: de un lado la administración, sometida al director, los viejos, quienes a la pregunta: ¿Cuántos años trabaja en la fábrica?, respondían:

—Unos cuarenta, más o menos.

Y del otro lado los jóvenes.

Para los viejos, es la persona del director algo sagrado, inviolable y ellos trataban de asegurar al tribunal que "no sabían nada".

A la pregunta de un juez sobre lo que piensan los obreros del director, la interrogada, una vieja, respondió:

—Yo no converso con nadie...

Declaraciones semejantes provocaron la risa en unos y la indignación en otros obreros.

Y en el intervalo las obreras algodoneras reprochaban a las demás:

—¿De qué tenéis miedo?... En la fábrica gritáis y aquí como si no tuviérais lengua...

—Es claro — afirmaban otras. — Es culpa de la administración si no tenemos con qué trabajar.

—Siquiera nos hicieran trabajar por día, antes de hacernos reventar por tanto — respondió una tercera.

Al último, una de las testigos se retracta de todo lo dicho y declara que lo dijo todo porque la amenazaban con tomar represalias. Otras siguieron su ejemplo.

El tribunal reconoció culpable al director, debiendo aplicársele el artículo 109 del código penal, pero atendiendo los servicios prestados a la república en la administración fabril, lo que fué demostrado por el presidente del trust, se le condenó a la reprobación popular.

—¿Qué es eso de la reprobación? — preguntaban, dispersándose, muchos obreros.

(Del mismo periódico, núm. 165, julio 26 de 1923).

De la vida de las obreras de Leningrad.

La gran fábrica "El faro rojo" con sus 3.000 obreros, estre los que el 94 o|o son mujeres, se destaca entre todas las demás fábricas que la rodean. Es un mundo aparte.

La mayoría de los departamentos de la fábrica trabajan con dos turnos. El primer turno empieza a las 6 de la mañana. A esa hora los tranvías no corren todavía y la mayoría de los obreros viven lejos de la fábrica. *Las obreras tienen que recorrer a pié largas distancias por calles obscuras y desiertas.* Y hubo casos en que los faunos matutinos, no dándose por conformes con perseguir a las obreras, las violaban.

Las obreras piden se empiece a trabajar a las 8 de la mañana en vez de las 6; pero esta petición duerme el sueño apacible en la carpeta del trust textil.

En una de las fábricas del trust con producción análoga dura el turno de noche 7 1|2 horas, aquí 8. ¿Por qué? nadie lo sabe. Las obreras están descontentas.

El año pasado recibía el comité de fábrica el 5 o|o para los menesteres de la cultura. El trust redujo paulatinamente esta cantidad. Ahora destina el 1 o|o, y habla de no dar, en breve, más que el 1|2 o|o.

¿Las causas? — Hay que abaratar la producción, reducir los gastos "supérfluos".

—¿Sabéis, compañeros, como influyen estas reducciones en nuestra labor? — nos dice el secretario del comité de fábrica. — *No podemos organizar ninguna conferencia, no tenemos con qué pagar al orador.* No hay libros para completar la biblioteca.

En comparación con los obreros de la industria metalúrgica reciben las obreras textiles tres veces menos talones (2) para agua y electricidad. Estos talones se entregan a las obreras solamente hasta la 5a. categoría.

Talones para la asistencia médica se entregan una vez por semana y las obreras insisten en el aumento de los días de entrega.

También están a la orden del día los registros. Después de estar ocho horas consecutivas paradas en la fábrica, donde no hay ni una sola silla, *son retenidas las obreras largo tiempo en las oficinas de registro;* les palpan las polleras, las medias, y a veces en otras partes también...

Los registros, que se vienen realizando desde hace unos cuantos meses, no dieron ningún resultado. Ahora se formó una comisión especial para pedir la abolición de estos registros.

Hay grupos para la educación política elemental. Se realizan asambleas generales de mujeres.

Esta es la vida de las obreras. vida que se podría mejorar, si hubiese para ello voluntad y empeño.

(Del mismo, núm. 45, febrero 24 de 1924).

Reproducimos de "Rusia Trágica", este trabajo que, por la fuente de que proviene, es insospechable de parcialidad. Si alguna hubo, tratándose de un órgano del Soviet Central de los sindicatos obreros pan-rusos, habrá sido para atenuar las sombrías tintas de la situación de la mujer obrera en Rusia.

---

(1) El corresponsal no dice en qué consiste esta actividad. (Nota del Trad.).

(2) Talón — bono que las empresas del Estado en Rusia entregan a sus obreros para el pago del agua, la electricidad, la asistencia médica, etc. Estos bonos se entregan de acuerdo a cada categoría de obreros. (Nota del Trad.).

DE PIE

CONTRA EL FASCISMO ASESINO!

La Unión Sindical Italiana nos ha tenido regularmente al corriente de los sucesos que se han desarrollado en estos días en Italia con motivo del innoble rapto y asesinato de Matteotti. Es la última gota que ha hecho desbordar la copa de sufrimientos, ya muy llena, del proletariado italiano.

El momento tan largamente esperado, en que el fascismo, por sus innumerables delitos, ha terminado por levantar la exasperación de las masas, parece por fin haber llegado!

Después de la destrucción de todas las libertades proletarias, hasta las categorías político-democráticas que habían sostenido el fascismo en su primera fase, se han rehusado al menor apoyo al régimen dictatorial, que entonces tuvo la ocasión para tratar, por todos los medios, de ahogarlos completamente.

Invitamos, de completo acuerdo con los camaradas italianos, a todas las centrales adherentes y amigas, a dar en sus respectivos países la más potente fuerza a las protestas contra el fascismo italiano.

Nuestro grito unánime debe ser: "El fascismo es un azote del proletariado y de la humanidad".

Nuestra acción debe ser enérgica, coordinada y tenaz. Debe consistir principalmente:

a) En la organización de mitines de protesta en todos los países.

b) En manifestaciones contra todas las instituciones que, en cada país, representan a la Italia oficial.

c) En el apoyo moral y material a la agitación antifascista llevada tanto por nuestros camaradas de Italia como por los compañeros italianos refugiados en el extranjero.

No hay ninguna duda de que la Italia proletaria está en vísperas de grandes advenimientos. Quizás por temor al proletariado, la monarquía y las clases adictas al fascismo no se decidan todavía a desembarazarse de Mussolini. Pero el monstruo está abatido y el fango pútrido hace asfixiante la atmósfera.

Las gentes del círculo del dictador son sacrificadas: unos huyen al extranjero, los otros terminan en la prisión. Es más que eso lo que exige el proletariado italiano. Exige que el mismo dictador se vaya; que la monarquía desaparezca.

La palabra de orden del proletariado mundial ha de ser entonces:

Abajo el fascismo!

Adelante por la libertad!

El Bureau administrativo de la A. I. T.

Del periodismo burgués

Es una malvada preocupación de los periodistas la de hacer pasto de la morbosa curiosidad pública a gentes que, aun incidentalmente, han tenido intervención en algún suceso escandaloso, que han sufrido alguna desgracia, por delicada que sea su índole, o que están ligados por el parentesco a los actores de algún hecho criminal. Y esto se hace con perversa delectación, atropellando los naturales escrúpulos de los afectados, escarbando en el dolor de las madres, en la amargura de los desgraciados, en la honda pena de las muchachas abandonadas. Casi todos ellos se resisten a ser interrogados y fotografiados por los periodistas, quienes, ufanos de su habilidad profesional, logran, con mil argucias, sonsacarles y fotografiarles por coacción o por sorpresa. Y así aparecen retratadas en los diarios gentes de temeroso gesto, empeñadas en esconder las caras. Ni su pudor ni sus escrúpulos son respetados, y su vergüenza o su desgracia es arrojada como pasto a la curiosidad de la gran bestia: el público. Es una indignidad, una infamia.

Pero de indignidades e infamias están repletos los diarios que viven del escándalo, de los cuales el más típico es, indudablemente, "Crítica", del que nos ocupamos en el número pasado, con respecto a la desvergonzada explotación que hacía de la desgracia de una muchacha.

Ahora, que conocemos más el caso, podemos añadir a lo ya dicho que cuanto "Crítica" ha dicho es — salvo la desgracia de esa niña, mayor aun de lo que se ha hecho público — una gran mentira, en sus circunstancias, nombres y datos, producto de la tortuosa imaginación de un miserable periodista. Y sabemos también que esa pobre muchacha, que no quiso prestarse a la entrevista ni a nada, sufrió mucho, a punto de conmover a cuantos la rodean, cuando vió su retrato en el diario, y su dolor hecho objeto de la curiosidad pública.

Pero qué importa el dolor y la vergüenza de las gentes, si es necesario mantener, a costa de esas indignidades, la popularidad de un diario que, para mantenerla, necesita halagar las más morbosas inclinaciones del público? Lo que importa es el negocio.

Agrupación BRAZO y CEREBRO de Tucumán

El Comité pro "La Antorcha" diario, de Tucumán, ha sido disuelto, tomando a su cargo la A. "Brazo y Cerebro" todo lo concerniente a la difusión del semanario y a la campaña en pro de su aparición diaria. Esta determinación ha sido tomada en virtud de ciertas actitudes del mencionado Comité, cuyo secretario se ha puesto en contacto, para la realización de un velada, con gentes que nada tienen que hacer con nuestra obra.

NOTAS

EDITORIAL ARGONAUTA

A total beneficio de sus ediciones futuras y de su plan de trabajos en preparación, la EDITORIAL ARGONAUTA realizará el miércoles 30 de Julio, a las 21 horas, una gran velada en el TEATRO MARCONI, RIVADAVIA 2330, en la cual será puesto en escena por la compañía Rivera-De Rosas el intenso drama de Alejandro Berrutti "Madre Tierra".

Las localidades pueden adquirirse en Paraná 134 y en el teatro la noche de la función. Platea: $ 2.50; gradas $ 1; palcos sin entradas $ 8 y 10.

"RUSIA TRAGICA"

Ha aparecido, grandemente mejorado, el 2o. número de este Boletín mensual del Grupo pro-Ayuda al movimiento anarquista en Rusia, con el siguiente contenido:

Hagamos revivir el movimiento anarquista en Rusia — Carta de un obrero — Boletines 5 y 6 del C. U. de defensa de los revolucionarios presos en Rusia — ¿Denigración Anarquista? Una carta elocuente — La juventud anarquista en Rusia — De la vida en la Rusia Sovietista: La situación de la mujer trabajadora — De la vida de los obreros rusos — La libertad de propaganda — Unos datos de la vida anarquista en Bulgaria — Crónica internacional del movimiento pro-ayuda de los anarquistas de Rusia.

Aparece también en el Boletín la fotografía de cuatro paquetes conteniendo ejemplares del periódico "Golos Truda", que aparece en Buenos Aires, enviados a Moscú y devueltos por la Censura postal rusa, con el sello: "No admisible".

AGRUPACION ANARQUISTA "ADELANTE"

A lo strabajadores en general y a los Hombres libres en particular.

Fácil es suponer a qué móvil obedece la formación de una agrupación Anarquista en esta región del norte argentino donde los trabajadores explotados y esclavizados de la manera más ignominiosa, parecen hoy dispuestos a una saludable reacción, cuyos resultados han de ser factores de una bella victoria, sobre los viejos y decadentes valores de la sociedad capitalista.

Ante este hermoso despertar proletario justo es que los Anarquistas ocupemos nuestro puesto de gestores y orientadores del gran movimiento libertario. Está demás decir que no resulta fácil nuestra tarea en estos momentos en que la salvaje reacción estatal capitalista ralea nuestras filas ya debilitadas por la insidia del sectarismo que desgraciadamente sentó sus reales en nuestro campo libertario. No obstante, decididos estamos a marchar en pos de los ideales que nos alientan sin temores ni dobleces. Creemos firmemente que todos los que nan concebido los bellos ideales Anarquistas están en el deber de propagarlos haciendo que sean comprendidos y queridos por las muchedumbres sin cuya cooperación será una eterna ilusión su realización.

Irreconciliables enemigos del sectarismo, en nuestro campo libertario no acataremos imposiciones de ningún grupo ideológico que indebidamente quiera arrogarse la representación oficial del Anarquismo. Celosos de nuestra libertad de acción tendremos en el mismo concepto a los que atentan contra nuestros actos de propaganda, sean los autores poderosos de arriba o inconscientes de abajo. Teniendo por lema la libertad nos proponemos hacer uso de todos aquellos medios que guarden relación directa con el fin que perseguimos; rechazando de hecho la máxima jesuita que reza: "El fin justifica los medios".

Para luchar contra el despotismo de la autoridad salimos a la palestra llenos de optimismo y conscientes de nuestros actos. Los que no comparten con la rutina de un pasado vicioso y corrompido estarán con nosotros para la necesaria agitación y orientación revolucionaria que reclama esta hora.

Delineados a grandes rasgos nuestros propósitos, el tiempo dirá si nuestra obra es de valor y si consulta las necesidades del actual estado del movimiento anarquista.

Al fundar esta agrupación saludamos a todos los luchadores de la anarquía y enviamos un fraternal abrazo a todos los que víctimas de la justicia burguesa se hallan presos en las ergástulas de todos los países.

Agrupación C. Anarquista Adelante
Salta, Junio de 1924.

Agrupación "Libre Iniciativa". — Con secretaría en Estados Unidos 3545, ha sido constituida esta Agrupación Anarquista, cuya obra de propaganda será desenvuelta, sobre todo, por medio del folleto.

"Giornale Anarchico Avvenire". — A tutti i compagni e simpatizzanti si prega ad intervenire alla riunione che avrá luogo domenica 20 del corrente, alle ore 15. nel locale sito en Bartolomé Mitre 3270. Trattandosi assunti relazionati al giornale, si prega ché nessuno manchi. — **Il gruppo.**

Ateneo Anarquista. — Cita a sus componentes y simpatizantes a la asamblea que realizará el lunes 21, a las 21, en su local Estados Unidos 3545.

Centro Cultural "Vida", de Lomas de Zamora. — El próximo domingo 20, a las 9 de la mañana, realizará una Conferencia en el Salón "Mundo Argentino" de Remedios de Escalada, situado frente a la estación.

Conferencia de protesta en San Isidro). — Organizada por la Sociedad de Oficios Vario y con el concurso de un delegado de la F.O.R.A. y de Lucio D'Ermes, el que hablará en italiano, y otros, se realizará el domingo 20, a las 16 horas, en San Isidro, una gran conferencia de protesta contra la reacción internacional.

A. A. "Ciencia y Libertad", de Chacabuco. — Mitín de protesta el domingo 20, a las 15 horas, en la plaza "San Martín". Se invita al pueblo a concurrir a este acto, en el que se expondrán los ideales anarquistas, y se hará oir la voz de protesta contra la reacción española, por la vida de nuestro hermano Juan B. Acher, víctima de los bandoleros del "Directorio".

La conferencia estará a cargo de un delegado venido exprofeso de la capital federal, y de un compañero de la localidad.

La Agrupación.

Conferencias naturistas. — El sábado, a la hora 20 y 30, en el salón de la calle Bartolomé Mitre 3270, el Prof. Jean Esteve Dulin pronunciará la última del ciclo de conferencias organizadas por el Centro Naturista "Nueva Era" sobre el siguiente tema: "El camino más corto hacia la liberación humana". Entrada libre.

Biblioteca "Eliseo Reclus" de San Fernando. — Comunica que en la rifa que tenía en circulación ha resultado premiado el número 811. Asimismo se advierte que, a partir de la fecha, toda correspondencia debe dirigirse a su nuevo local propio: calle 11 de Septiembre 311.

Unión Libertaria Helénica Sudamericana. — La comisión provisoria de esta entidad recién constituída, con el fin de propagar las ideas libertarias entre los obreros de idioma helénico, invita a los compañeros afines de dicho idioma a adherirse.

Las adhesiones se reciben en Perú 1537, provisoriamente, hasta la primera reunión que realizará en breve en uno de los locales obreros. Al mismo tiempo enviamos nuestro saludo fraternal a las entidades hermanas que luchan para el mismo fin.

Los iniciadores.

A **José Acha** lo busca su amigo Samuel Luna, quien agradecería se le haga conocer su paradero. Dirigirse a: Uruguay 123, Buenos Aires.

Aclaración. — A fin de deslindar las posiciones del caso, deseo dejar constancia de que, desde el número 32, correspondiente al mes de abril, no intervengo para nada en la redacción y confección del periódico "El Obrero Ladrillero".

Florencio González.

APOYANDO UNA INICIATIVA

Constitución de un Comité

Por intermedio del periódico "¡Fede!", de Roma, los camaradas italianos han lanzado la iniciativa de constituir, en Italia, la Cruz Roja Anarquista, o sea un Comité de Ayuda con el exclusivo propósito de socorrer a las familias—y especialmente a los niños—de los compañeros muertos durante la reacción del fascismo, o encerrados en las ergástulas de la monarquía saboyana.

Es esta una iniciativa digna de ser tenida en cuenta por todos los hombres conscientes, y en particular por los anarquistas. Se busca con ella aliviar directamente la situación de las familias de los compañeros que han caído bajo el plomo de los mercenarios de Mussolini o que se hallan purgando condenas monstruosas; buscar y proporcionar alivio a los niños, a esas inocentes víctimas de la maldad de los hombres, es iniciatica plausible. La nueva entidad aliviará, además, de este modo, de una de las muchas cargas que tienen sobre sí, a los varios Comités Pro Víctimas Políticas.

¿No podremos nosotros — aunque lejos del lugar de la tragedia, pero cerca siempre del dolor de nuestros hermanos de causa — hallar por nuestra parte un medio de contribuir a dar vida a esa entidad, contribuyendo a la vez a aliviar la situación afligente de los hijos de nuestros caros camaradas que murieron en la lucha o gimen en los ergástulos?

Este Comité, constituido para apoyar esa iniciativa, así lo cree. Tiene fe en la cooperación anarquista para fin tan noble.

Nosotros creemos que desde aquí podremos hacernos cargo del sostenimiento de varias familias con sus hijos, enviándoles mensualmente una determinada cantidad de dinero. A tal efecto, nos hemos reunido y discutido la importancia de esta iniciativa y las probabilidades de allegar fondos para hacer obra práctica, que es lo que en estos momentos reclama la situación de aquellas familias.

Hemos constituído este Comité, comprometiéndonos, cada uno de sus componentes, contribuir desde ya con una determinada cantidad de dinero mensualmente. Las cantidades serán enviadas a Italia a un compañero de nuestra confianza, provisoriamente, con el encargo de hacer llegar a alguna de esas familias que espera nuestra solidaridad de anarquistas.

Y mientras tanto, nos pondremos en comunicación con los compañeros que han promovido esta iniciativa para que nos indiquen con cuáles familias tendremos que ponernos en relación directa para el futuro.

A los compañeros de la región argentina, a los cuales no escapará la importancia de esta obra de solidaridad, los invitamos a que nos ayuden, a que contribuyan a la magna obra, en la medida de sus fuerzas.

El Comité de Ayuda a los niños de los Presos de Italia. Correspondencia y valores a: Carlos Fontana, Perú 1537.

Alejandro Bergonzi, Carlos Fontana, Giovanni Poggio, Vittorio Berutti, Atilio Benti, Antonio Bertolino, Eduardo Bersaglia, Vitaliano Canutti, Lombardo, Schiavone, Riciotti, Castiglioni y Andreucci.

BALANCE de la velada realizada el sábado 12 del cte., en Gral. Madariaga, a beneficio de "La Antorcha".

Entradas: Porcentaje correspondiente, pesos 116.75. Donación del comp. Gramajo, $ 1. Suman $ 117.75.

Salidas: Permiso municipal, $ 15; impresos, 5; telegramas, maderas y demás gastos del Cuadro, 32.50; delegado, 32. Suman $ 84.50.

Resumen: Entradas $ 117.75. Salidas $ 84.50. Beneficio $ 33.25.

LIBROS Y FOLLETOS

R. González Pacheco — Teatro (4 obras teatrales) . . . . $ 0.80
— Carteles (folletos) . . . . . . „ 0.10
— Carteles de Chile) folleto) . . „ 0.20
Varios — Cuentos de autores chilenos contemporáneos . . . . . „ 0.80
— Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos . . . „ 0.80
Ricardo Flores Magón — Sembrando ideas . . . . „ 0.40
— Semilla Libertaria (2 tomos) „ 2.00
Sebastián Faure — Mi Comunismo „ 2.00
R. Rocker. — Artistas y rebeldes „ 1.80
Luis Fabri — La crisis del anarquismo . . . . „ 0.20
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana . . . . „ 1.00
Ensayo de moral, por F. Kropotkine . . . . „ 0.50
Baldomero Lilio—Sub-Terra (cuentos chilenos) . . . . „ 1.00
Varios. — Hacia una sociedad de productores . . . . „ 0.50
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica) „ 1.—
Romain Rolland, Nicolai p Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo. „ 0.80
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro) . . . . . „ 0.30
J. L. Montenegro. — El botón de fuego . . . . „ 1.20
Ch. Dupui. — Origen de todos los cultos . . . . „ 1.00
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella . . . . „ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz . . . . „ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester . . . . „ 0.15
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta . . . . „ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó . . . . „ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina . . . . „ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa . . . . „ 0.15
En el Café, por E. Malatesta . . „ 0.30
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy . . . . „ 0.30
Arengas, por A. Triviño . . . . „ 0.15
Máximo Gorki. — Malva y otros cuentos . . . . „ 0.30
El Cancionero Revolucionario, por varios . . . . „ 0.20
Reseña histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommercy . . . . „ 0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cafiero . . . . „ 0.10
Huelga de Vientres, por L. Buffi „ 0.15
En Ukrania, por P. Rudenko . . . . „ 0.10
El ideal anarquista, por R. Mella „ 0.15
Ideas, por F. del Intento . . . . . . „ 0.10
Contra todo y contra todos, por Luis Zoais . . . . „ 0.15
El amor libre, por Diderot . . . . . . „ 0.30
Generación consciente, por Frank Sutor . . . . „ 0.40
Problemas actuales, por P. Quiroule . . . . „ 0.20
La Nueva ilusión mental, por íd. „ 0.20
Higinio Noja Ruiz.—Comunismo. „ 0.10
Higinio Noja Ruiz. — "Los galeotes del amor" . . . . „ 1.20
Alberto Ghiraldo. — "La canción del deportado" . . . . „ 0.50
Federico Urales. — "Los hijos del amor" . . . . „ 0.80
Angel Samblacat. — "Testas y tiestos coronados" . . . . „ 0.15
Biblioteca Aurora. — Manual del Soldado . . . . „ 0.05
Declaraciones de Etrevant . . . „ 0.05
Costa Iscar. — Crítica y Concepto libertario del Naturismo . . . „ 0.20
David Díaz. — La bancarrota del socialismo . . . . „ 0.15
De la Ed. "La Palestra"
Florentino Ameghino. — Mi credo „ 0.10
Almafuerte. — Sonetos . . . . „ 0.10
G. de la Fuente.—Diálogos festivos „ 0.10
Fep. Falip de Rodepsmas—El águila humana (obra teatral) . . . . . „ 0.30

OBRAS DE TEATRO

Las Víboras, Hijos del Pueblo, Magdalena y *El Sembrador* (las cuatro obras en un tomo), por R. González Pacheco . . . . $ 0.80
El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Dicenta 0.30
Primero de Mayo boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico . . . . . „ 0.30
Luciano Descaves—La jaula, 1 acto „ 0.30
Alejandro Berutti — Madre Tierra, 3 actos . . . . „ 0.30
J. F. Igurbide — Los dioses de la mentira, 3 actos . . . . „ 0.80
— El Cristo Moderno, 5 actos . . „ 0.80
Octavio Mirbeau — Los malos pastores, 3 actos . . . . „ 0.30
F. Defilippis Novoa — Hermanos nuestros, 2 actos . . . . „ 0.30
— La ola, 3 actos . . . . „ 0.30
Enrique Scrantoni — La doma de los injustos, 2 cuadros . . . . . „ 0.20
Rafael de Rosas — La hora nona, 1 acto . . . . „ 0.30
Ivo Pelay — Ushuaia, 2 actos . . „ 0.30

FOLLETOS Y LIBROS NUEVOS

R. Flores Magón. — Teatro Revol. ¡Tierra y Libertad!, en 4 actos „ 0.30
— Rayos de luz . . . . „ 0.50
Errico Malatesta. — Folleto. Entre campesinos . . . . „ 0.15

Rafael Barret. — "El dolor paraguayo" . . . . „ 0.80
C. Delgado Tito. — Sed (Poemas) $ 1.—
Pedro Gori. — La Anarquía ante los tribunales . . . . „ 0.10
S. Faure. — Folleto. El problema de la población . . . . „ 0.15
M. Bakounine. — Folleto. La política internacional . . . . „ 0.15
C. Malato — Filosofía del Anarquismo . . . . „ 0.80
P. Kropotkine. — La ciencia moderna y el anarquismo . . . . . „ 0.80
M. Fernández. — Folleto. Por la verdad . . . . „ 0.15
Souza Passos (Felipe Gil). — Fábulas . . . . „ 0.50

ADMINISTRATIVAS

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

Cantidades recibidas

Suma anterior . . . $ 3449.05
Lista 415 a cargo de J. Pedrero: J. Pedrero 2; J. Alves 0.50; B. Prieto 0.70; P. González 0.50; M. González 0.50; P. Mazor 1; A. Martínez 1; P. Llamas 1; E. Guerrero 1; J. Rodríguez 0.50; J. Fernández 1; J. Calzón 0.50; H. Martínez 1; M. Ríos 1. — Total . . . . „ 12.20
Ramón Carballo, Gral. Madariaga „ 2.—
Lista 255 a cargo de Beatriz Janotti: E. Riskín 1; F. Janotti 2; M. Peri 1; D. Viola 3; Acracia 2. — Total . . . . „ 9.—
P. García, Rosario . . . . „ 5.—
Lista 322 a cargo de A. Marchand: J. Alba 0.50; R. Massuell 1; María Fassio 0.50; Lorenzo 0.50; Lucía Fassio 0.50; Teresa Fassio 0.50; C. Acosta 0.50; A. R. Santiago 0.50; J. C. Suárez 0.50; A. Giamaría 1; A. Marchán 5. — Total . . . . „ 11.50
C. de E. S. "Voluntad", 25 de Mayo: acusado de menos . . . . . „ 0.50

Recibimos

S. de la Fuente, V. María, por paq. $ 10.—
por libros Antillí . . . . „ 5.—
E. Llanes, Rosario, p. paq. . . . . „ 12.—
p. paq. de J. García . . . . „ 1.—
P. Lunazzi, La Plata, p. folletos . „ 0.50
p. libr. Antillí . . . . „ 1.50
Rapetti, Cap., por folletos . . . . „ 0.30
Librería, p. libros y folletos . . . „ 2.40
p. libros de Antilli . . . . „ 8.50
K. Stepanink, R. de Escalada, por paq. . . . . „ 8.40
p. libros y folletos . . . . „ 4.35
p. suscr. de Liguori . . . . „ 1.—
Bianchi, Gral. Madariaga, p. paq. „ 5.90
p. lib. Antillí . . . . „ 10.—
Ramón Madrid, íd. íd., p. libros y folletos . . . . „ 10.—
Ramón Pérez, íd. íd., p. libros y flletos . . . . „ 3.50
Cirilo Vinagre, íd. íd., p. libros y folletos . . . . „ 6.—
Luis Vinagre, íd. íd., p. libros . . „ 2.—
S. Estibadores, Azopardo, p. suscr. „ 3.20
J. Rodríguez, Rosario, p. suscr. . . „ 7.50
M. Albrich, Rosario, p. libros . . „ 10.—
A. Marchán, Mitileo, p. suscr. . . „ 2.40
p. folletos . . . . „ 1.10
A. Sacot, Cap., p. suscr. . . . . . „ 3.—
Sub-Comité "La Antorcha", Avellaneda, p. suscr. . . . . „ 7.20
p. paq. . . . . „ 5.—
Rodríguez, Avellaneda, ejemps. . „ 3.—
Cibeli, Cap., ejemplares . . . . . „ 0.50
Adinistr., p. ejemps. . . . . „ 0.60
Librería, p. libro Antillí . . . . . „ 1.—
Carro, Cap., p. libro . . . . „ 0.80
A. A. "Juventud", San Francisco, p. paq. . . . . „ 4.50
p. donac. . . . . „ 0.50
M. Guiñazú, Darragueira, p. paq. „ 14.—

PARA VARIOS

C. Pro-defensa Argüellas.
E. Llanes, Rosario, p. rifas . . $ 10.—

"Ideas".
José Ros, Banfield . . . . $ 1.—
J. Ghiggia, Cap. . . . . „ 1.—
S. Estibadores, Azopardo . . . „ 1.60
J. Rodríguez, Rosario . . . . . „ 1.50
F. Janotti . . . . „ 1.—
Acracia . . . . „ 1.—
D. Viola . . . . „ 1.—
Sub-Comité "La Antorcha", Avellaneda . . . . „ 2.—

C. Pro-Presos.
Acracia . . . . $ 1.—
F. Janotti . . . . „ 1.—

"La Pampa Libre".
Acracia . . . . $ 0.50

"Nuestra Tribuna".
F. Janotti . . . . $ 1.—
D. Viola . . . . „ 1.—
Acracia . . . . „ 1.50

M. A. Pacheco.
Varios compañeros, Rosario . . $ 20.—

F. O. de S. Ferroviarios.
J. Ceriotti, Cap., de una lista . $ 2.20